

EL DISCÍPULO

LECCIÓN: 5 DE ABRIL DE 2020
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

Libro del ALUMNO

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

Colaboradores

EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Apartado 4255
Bayamón Gardens Station
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255
www.discipulospr.org

Índice

PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|--|----|
| 1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24) | 12 |
| Juventud: Llamados a cuenta | 19 |
| 2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14) | 21 |
| Juventud: Una oración por justicia | 27 |
| 3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) | 29 |
| Juventud: Consecuencias de la injusticia | 35 |
| 4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8) | 37 |
| Juventud: Corrupción en el liderazgo | 45 |
| 5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6) | 47 |
| Juventud: Justicia para todos | 54 |

SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|---|----|
| 6. El siervo justo (Isaías 42.1-9) | 56 |
| Juventud: El siervo justo | 63 |
| 7. La esperanza cristiana | 65 |
| (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45) | |
| Juventud: ¡Resucitó! | 73 |
| 8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10) | 75 |
| Juventud: La justicia prevalecerá | 82 |
| 9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) | 84 |
| Juventud: Dios ama la justicia | 91 |

TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

137

Rvdo. Benjamín Santana

PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Prácticala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Prácticala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

LA VIOLENCIA DE GÉNERO:	276
¿URGENCIA O EMERGENCIA?	
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

IV. NOTAS BIOGRÁFICAS	286
------------------------------	-----

Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.
Editor General

“Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percartarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: www.eldiscipulo.org.

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Pastor General

Muy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

aguas, y la justicia como impenetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son ídólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

TEXTO ÁUREO

«Éste es mi siervo, yo lo sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento. He puesto sobre él mi espíritu; él traerá justicia a las naciones». — Isaías 42.1

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS**El siervo justo****RVR****VP****Isaías 42.1-9**

¹ «Éste es mi siervo, yo lo sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento. He puesto sobre él mi espíritu; él traerá justicia a las naciones.

² No gritará, no alzará su voz ni la hará oír en las calles.

³ No quebrará la caña cascada ni apagará el pábilo que se extingue: por medio de la verdad traerá la justicia.

⁴ No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra la justicia. Las costas esperarán su ley.»

⁵ Así dice Jehová, Dios, Creador de los cielos y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora en ella y espíritu a los que por ella caminan:

⁶ «Yo, Jehová, te he llamado en justicia y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré

Isaías 42.1-9

¹ »Aquí está mi siervo, a quien sostengo, mi elegido, en quien me deleito. He puesto en él mi espíritu para que traiga la justicia a todas las naciones.

² No gritará, no levantará la voz, no hará oír su voz en las calles,

³ no acabará de romper la caña quebrada ni apagará la mecha que arde débilmente. Verdaderamente traerá la justicia.

⁴ No descansará ni su ánimo se quebrará, hasta que establezca la justicia en la tierra. Los países del mar estarán atentos a sus enseñanzas.»

⁵ Dios, el Señor, que creó el cielo y lo extendió, que formó la tierra y lo que crece en ella, que da vida y aliento a los hombres que la habitan, dice a su siervo:

⁶ «Yo, el Señor, te llamé y te tomé por la mano, para que seas instrumento de salvación;

por pacto al pueblo, por luz de las naciones,

⁷ para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos y de casas de prisión a los que moran en tinieblas.

⁸ ¡Yo, Jehová, éste es mi nombre! A ningún otro daré mi gloria, ni a los ídolos mi alabanza.

⁹ He aquí, ya se cumplieron las cosas primeras y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré saber».

yo te formé, pues quiero que seas señal de mi alianza con el pueblo, luz de las naciones.

⁷ Quiero que des vista a los ciegos y saques a los presos de la cárcel, del calabozo donde viven en la oscuridad.

⁸ Yo soy el Señor, ése es mi nombre, y no permitiré que den mi gloria a ningún otro ni que honren a los ídolos en vez de a mí.

⁹ Miren cómo se cumplió todo lo que antes anuncié, y ahora voy a anunciar cosas nuevas; se las hago saber a ustedes antes que aparezcan.

Isaías 42.1-9

El profeta Isaías

Las últimas décadas del siglo VIII antes de Cristo produjeron y fueron testigos del ministerio de varios grandes hombres, como los profetas Amós, Oseas y Miqueas. Tal vez, el más significativo de ellos para nosotros, con relación a la llegada y ministerio del Mesías, fue el profeta Isaías. En contraste con otros profetas, Isaías presenta al Redentor con muchos detalles, particularmente con nombres que lo identifican como el «Santo de Israel», el Creador, Siervo. Isaías tuvo un encuentro único al ver al Señor sentado sobre un trono alto. Reconoció y clamó Su santidad y gloria. Escuchó a Dios llamarlo: «¿A quien enviaré? ¿Y quién irá por nosotros? Su respuesta fue directa y simple: “Heme aquí, envíame a mí”».

El contexto

Política y socialmente, los judíos estaban sufriendo de una forma terrible. Las naciones vecinas se preparaban para una batalla por la supremacía regional. Después del reinado de cincuenta y dos años de Uzías, como monarca de Judá, muchas personas disfrutaron de paz y extravagancia. Esto produjo a dos clases distintas de personas, dos clases sociales: los muy ricos y los muy pobres. Aquellos tiempos fueron marcados por los abusos, el aca-

OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Explorar el concepto de Mesías.
- Sentir la maravilla del papel de Jesús como servidor de las naciones.
- Imitar a Jesús como un siervo de Dios que ejecuta la justicia.

paramiento de tierras, la extorsión, la ociosidad, la indiferencia, un gobierno municipal corrupto y el consumo excesivo de alcohol. Los hebreos habían perdido su carácter distintivo y cayeron bajo el dominio de la idolatría, la superstición, las costumbres y los cultos orientales.

El contenido

La narración bíblica en torno a la vida y ministerio de

Jesús de Nazaret no tiene semejanza con ninguna historia de todos los tiempos. Lo más impresionante es que los cristianos y las iglesias entienden que gran parte de su nacimiento, vida y muerte se predijo mucho antes de que Cristo llegara a nuestro mundo. No menos de siete siglos y medio antes de que el bebé nacido de la virgen María llorara en el pequeño pueblo de Belén, Isaías, no solo predijo la venida de Jesús, sino que reveló Sus nombre y describió Su autoridad.

En el Antiguo Testamento, de acuerdo con la fe cristiana, existen por lo menos unas 44 profecías que fueron claramente cumplidas en Cristo. Algunos ejemplos son: Isaías profetizó que el Mesías llegaría a través de una virgen (7.14), ascendería al trono de David (9.7), un mensajero anunciaría su llegada (40.3-5) y sería rechazado por su propio pueblo (53.3). Sobre todo, tenemos las palabras en Isaías 61.1-2 que el Señor fue «enviado para anunciar buenas nuevas a los pobres, para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y a los prisioneros apertura de la cárcel, para proclamar el año de la buena voluntad del SEÑOR y el día de la venganza de nuestro Dios para consolar a todos los que están de duelo».

En Isaías 42, vemos claramente el anuncio del prometido Mesías. Es declarado «mi siervo» y fue justamente la manera en que Jesús se presentó. En no menos de nueve pasajes del Nuevo Testamento se demuestra el carácter de siervo. En Marcos 10.45 Jesús declaró: «Porque el Hijo del Hombre tampoco vino para ser servido sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos». No solamente lo dijo, sino lo demostró con su propio ejemplo al lavar los pies de sus discípulos (Juan 13.12-15). El apóstol Pablo lo afirmó: «Existiendo en forma de Dios,

BOSQUEJO

- I. El profeta Isaías.
- II. El contexto.
- III. El contenido.

él no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres y hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!».

Aun siendo Dios encarnado, la presencia del Espíritu Santo sobre Él fue muy importante. El Espíritu Santo estuvo sobre Jesús desde el comienzo de su ministerio y fue el Espíritu mismo que lo llevó al desierto para ser tentado por Satanás. Jesús fue Dios, pero también hombre, y el poder del Espíritu estuvo sobre Él durante todo su ministerio.

Al ministrar al pueblo judío, sanaba a los enfermos, ¡hasta en el día sagrado, el sábado! Los fariseos en la sinagoga, molestos, le acusaban de quebrantar la Ley, pero Él respondió que había algo más importante que los dogmas y las estipulaciones legales. Cuando buscaron maneras de destruirlo, Jesús se apartó, aunque seguido por mucha gente. De una manera para nosotros difícil de entender, le dijo a la gente que «no lo die-ran a conocer». Esto no era simplemente por temor de los fariseos, sino al cumplimiento de lo que Isaías había escrito, que «su voz ni la hará oír en la calle».

El versículo «La caña cascada no quebrará, y la mecha que humea no apagará, hasta que saque a triunfo el juicio. Y en su nombre las naciones pondrán su esperanza» es también mencionado por Jesús (Mt 12.20). Esto tiene un significado interesante, ya que la palabra hebrea para caña es *qaneh*, algo que los pastores de ovejas usaban como una flauta para tocar música. Tal vez allí fue

VOCABULARIO BÍBLICO

UNCIÓN: Originalmente en la Biblia representaba una consagración para un oficio (sacerdote, rey, profeta) al cubrir con aceite. En el Nuevo Testamento, unción, de la palabra *chrio*, representa el bautismo en el Espíritu Santo como una comisión para ministrar con valentía y poder.

SIERVO: En el texto griego, la palabra *doulos* puede referirse al esclavo, metafóricamente, alude a uno que se entrega a la voluntad de otro y en las comunidades cristianas, a aquel cuyo servicio es usado por Cristo para extender y avanzar su causa.

GLORIA DEL SEÑOR: La hermosura que emana de su naturaleza, de sus atributos, de quien Él es. Glorificamos a Dios cuando reconocemos que todo lo que Él ha hecho y hace nos hace reflexionar en quien Él es.

donde David desarrolló sus habilidades musicales. Esta «caña» era delicada y se podía quebrar fácilmente. El pastor de ovejas podía descartarla o simplemente arreglarla. Aunque existe en hebreo otra palabra para flauta, la palabra *qaneh*, tal vez fue empleada porque tiene el significado de «redimir». Lo mismo ocurría con la lámpara que se está extinguendo. No se descarta la lámpara simplemente porque se está apagando.

El mensaje es que Cristo sería la luz del mundo para redimir a los que lo reciben como el Mesías, el Hijo de Dios.

Aplicación

Al igual que sus profetas contemporáneos Amós, Oseas y Miqueas, Isaías ataca las injusticias sociales entre las personas y las alienta a ejercer la justicia tanto en sus vidas privadas como en las públicas, señalando las bendiciones divinas para los fieles y el castigo para los infieles.

La escena que vemos en el Nuevo Testamento sobre el Día de Ramos es en anticipación del cumplimiento de todas las profecías del Antiguo Testamento, es decir, la llegada del Mesías. El pueblo vio a Jesús como quien los iba a salvar, pero no entendieron la manera en que esa salvación se manifestaba.

En su tiempo en la tierra, Jesús demostró su mansedumbre y como la imagen de una oveja, se entregó como sacrificio. Su entrada triunfal sobre un asno era más prueba de Su humildad. Nunca se debe entender que mansedumbre y humildad sean debilidad. Más bien, es una muestra más de la ternura que Dios tiene para los quienes lo reciben y le dan la gloria.

En Isaías 42, Jesús es presentado como siervo y es el ejemplo que nos dio para cada uno de nosotros. Mucho énfasis se ha puesto en los últimos años sobre liderazgo y los libros abundan sobre el tema. Por otra parte, muy poco se escribe y enseña sobre el tema de «siervo». En años atrás, a un pastor se le llamaba «siervo de Dios», pero con más frecuencia se le llama «líder». No podemos perder de vista el propósito por el cual Dios llama a las personas y es para servir. Jesús se entregó a sí mismo y fue con ese mismo sentir que Pablo afirma que fue constituido «predicador, apóstol y maestro» (1 Ti 2.6).

Todo se trata de entregarnos por otros. Recordemos que Dios no comparte Su gloria (véase Is 48.11). Todo lo que hacemos es para la gloria de Dios y Dios es glorificado cuando Sus propósitos se cumplen a través de cada uno de nosotros.

Isaías presenta claramente los propósitos de Dios y es traer justicia, no solamente para las naciones, sino para cada individuo personalmente. De igual manera que llamó a Isaías, Él nos llama en justicia para ser luz a las naciones. Específicamente, se menciona

abrir «los ojos de los ciegos, sacar de la cárcel a los presos, y de la prisión a los que moran en las tinieblas». Mientras que esto sea algo literal, hay que reconocer el simbolismo.

En el camino a Emaús, Jesús se encontró con dos de sus discípulos, quienes no habían entendido la manera en que el Mesías trajera salvación al pueblo. Solo fue después que Jesús les explicó lo que se le decía acerca de Él en las Escrituras que se les abrieron los ojos y pudieron entender. Jesús entró a su casa, comió con ellos y se presentó como el salvador personal, un rey, pero no de la manera que ellos pensaron. Encontraron un Redentor, no solo para las naciones, sino para cada persona que entiende las Escrituras, las profecías y acepta la persona del Mesías y su sacrificio como la manera de recibir salvación.

Es muy fácil para nosotros hoy día elaborar la manera en que Dios debería obrar. Dios no descarta «la caña cascada» ni «apaga la mecha que se ha extinguido». Más bien, Él recibe cada individuo y «según la verdad», trae justicia. Justificación en la Biblia es la palabra que significa que delante de Dios hemos recibido justicia, no según la ley, sino por la gracia de Dios somos liberados de todos nuestros pecados. En cierto sentido, Dios está en el negocio del reciclaje, aunque seamos un instrumento roto o incluso una mecha quemada.

Cuando Isaías vio al Señor en el trono, se vio a sí mismo como muerto, de labios impuros. Cuando Dios toca a alguien, todo cambia. De igual manera que Dios llamó al profeta para anunciar las buenas nuevas a un mundo que oye, pero no entiende, miran y no comprenden, Dios nos llama hoy para ser Su luz en nuestro mundo. Dios sabía que humanamente sería imposible y por esa razón, envió al Espíritu Santo para dar el poder necesario para ser testigo de Él. Después de recibir el bautismo en el Espíritu, los discípulos fueron transformados y la gloria de Dios se ha presentado en todas las naciones del mundo. Si Isaías pudo ser la voz de Dios como profeta, cada uno de nosotros, con la unción del Espíritu Santo, podemos traer Su luz a nuestro mundo.

TEXTO BÍBLICO: ISAÍAS 42.1-9

El siervo justo

Notas Bíblicas

En Isaías 42.1-9, encontramos una profecía en forma de poema que habla sobre una misteriosa figura llamada «el siervo del Señor» (v. 1). Dios ha escogido al siervo y le ha dado de su Espíritu Santo para capacitarle.

El propósito del ministerio del siervo es traer justicia a la humanidad (v. 2). Ahora bien, no traerá justicia por medio de la violencia, como acostumbran los gobernantes de este mundo. El siervo no gritará (v. 2), no desechará las cañas rotas ni apagará las mechas que humean (v. 3). Esto quiere decir que, en lugar de romper, desechar y destruir, el siervo habrá de construir. Esto es una metáfora que habla sobre la esperanza que trae la figura del siervo.

El siervo trabajará incansablemente para traer justicia a toda la tierra. Aún los países lejanos esperarán sus enseñanzas (v. 4).

El versículo 5 anuncia que Dios mismo hablará a continuación. En el v. 6 Dios dice que ha llamado al siervo y que le sostendrá (v. 6a). El siervo representará el pacto entre Dios y su pueblo (v. 6b). El siervo abrirá los ojos de los ciegos y liberará a las persona encarceladas, que viven en tinieblas (v. 7).

El pasaje concluye con una contundente afirmación de parte de Dios: El Dios de Israel es el único y verdadero Dios, todas las otras divinidades son ídolos. Dios no compartirá su gloria con imágenes (v. 8). Las cosas viejas –como el cautiverio en Babilonia– han pasado. Dios hará cosas nuevas en beneficio de su pueblo (v. 9), cosas que anunciará por medio de sus profetas.

Ilustración

Jesús de Nazaret fue un líder diferente. En lugar de ejercer el poder con violencia, predicó un mensaje de amor y de paz. En lugar de dividir a la gente, unió al pueblo. En lugar de maltratar a las personas pobres, se sentó a comer con ellas.

Es fácil comprender por qué la iglesia identificó al siervo de Dios que menciona Isaías 42 con la figura de Jesús de Nazaret. Ambos predicaron un mensaje de justicia en tiempos turbulentos. Ambos trajeron un mensaje de esperanza que perdura hasta hoy.

De manera particular, la iglesia identificó a Jesús con la figura del siervo sufriente, que describe Isaías 52.13 al 53.12. Hoy afirmamos que Jesús, el Cristo, es el Siervo de Dios, en quien se cumplieron las profecías de Isaías 42.



El punto es...

Las profecías que encontramos en Isaías 40 al 55, en general y en Isaías 42, en particular, anuncian la venida de un siervo de Dios que inaugurará un tiempo de justicia y paz para toda la humanidad.

La iglesia entendió que estas profecías anunciaban la llegada y el ministerio de Jesús de Nazaret, a quien confesamos como Señor y Cristo. Los paralelos son claros, si comparamos Isaías 42.7 con Mateo 11.5. En este Domingo de Ramos, la iglesia afirma que Jesús es el Siervo de Dios, que trae justicia y paz a toda la humanidad.

Camino al punto

- 1. ILUSTRACIÓN:** El propósito de la ilustración es explicar por qué la iglesia identifica a Jesús como el Siervo de Dios que profetiza Isaías 42.
- 2. ACTIVIDAD - LECTURA:** Lea Isaías 52.13 al 53.12. Compare la descripción que encontramos en el texto con la muerte de Jesús de Nazaret en la cruz del Calvario.